

## EL SANTUARIO DE NUESTRO DIOS

Querido Dios:

Gracias, aunque proteste esta mañana cuando sonó el timbre del despertador. Gracias por tener todavía fuerzas para levantarme; hay muchos que están postrados en cama sin poder hacerlo.

Gracias porque pude escuchar el timbre; hay muchos que son sordos.

Gracias porque puedo ver, aunque mantuve mis ojos cerrados tanto como pude tratar de no ver la luz de la mañana; hay muchos que ni pueden ver.

Aunque la primera hora de cada día es agitada, ya sea porque se pierde una pieza de ropa, las tostadas se queman y la serenidad es corta, gracias por mi familia; hay muchos que viven solitarios.

Aunque mi mesa del desayuno nunca luce como las láminas de las revistas y a veces el menú no es balanceado, gracias por los alimentos que tenemos; hay muchos que pasan hambre.

Aunque protesto y me levanto de mi suerte algunas veces, y quisiera que mis circunstancias modestas no fueran tan modestas, gracias, Señor.

Aunque la rutina de mi trabajo me resulta monótona muchas veces, gracias por la oportunidad de trabajar; hay muchos que no tienen trabajo.

Gracias, Dios mío por el don de la vida. Anónimo.

## **I. Por Creación.**

“Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza... Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá como alimento”. Gn. 1:26-27.

“Dios el Señor hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles. En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida...”. Gn. 2:9.

## **II. Por Redención.**

“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quién está en ustedes, y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”. 1 Co. 6:19-20.

“Salgan de en medio de ellos y apártense, no toquen nada impuro, y yo los recibiré. Yo seré un padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas, dice el Señor Todopoderoso”. 2 Co. 6:17-18.

## **III. Por Pertenencia.**

“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios...”. 1 P. 2:9.

“Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien”. Tito 2:14.

## **IV. Aspecto práctico.**

“Pero \_\_\_\_\_ se propuso no contaminarse...”. Dn. 1:8.

“Todo el que tiene esta esperanza en Cristo, se purifica a sí mismo, así como él es puro”. 1 Jn. 3:3.

## **I. Por Creación.**

“El Señor les dijo... a toda la congregación de \_\_\_\_\_: Sean santos, porque yo, el Señor su Dios, soy santo”. Lev. 19:1, 2.

El hombre fue el acto culminante de la creación, salió de la mano de su Creador perfecto y hermoso en su forma.

“Adán era un ser noble dotado de una mente poderosa, de una voluntad en armonía con la voluntad de Dios, y de afectos que se centraban en el cielo. Su cuerpo no había recibido la herencia de ninguna enfermedad, y su alma llevaba el sello de la Divinidad”. *YI*, 5/3/1903.

“Estaba delante de Dios en la fortaleza de la perfecta virilidad. Todos los órganos y facultades de su ser estaban desarrollados por igual, y equilibrados en forma armoniosa”. *Redemption; or the Temptation of Christ*, 30.

## **II. Por Redención.**

Dios es nuestro Creador y Redentor y es nuestro deber glorificar a Dios con el cuidado de nuestro cuerpo, la salud.

Aunque el pecado ha debilitado a la familia humana, Dios diseñó un plan de salvación para restaurar la imagen del Hacedor en los pecadores arrepentidos.

“Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente”. 3 Jn 2.  
El Señor es santo, él dice: “Porque santo soy yo, el Señor, que los santifico a ustedes”. Lev. 21:8.

Como es un Dios infinitamente puro, desea salvar a su pueblo del pecado y separado de todas las consecuencias.

La religión de la Biblia es mucho más que un número de creencias fundamentales acerca de Dios. Involucra también el estilo de vida del creyente. Es vivir consagrado al Dios que nos redimió y en armonía con los principios de su Palabra.

“La santidad no es un arrobamiento; es una entrega completa de la voluntad a Dios; es vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre celestial; es confiar en Dios en las pruebas y en la oscuridad tanto como en la luz; es caminar por fe y no por vista; confiar en Dios sin vacilación y descansar en su amor”. *HAp*, 42.

(Santo: puro, inocente, bueno, sagrado, piadoso, separado, diferente. Que tiene buen corazón, perfecto, libre de toda culpa).

El Dios santo anhela un pueblo santo y feliz. La religión de la Biblia siempre favorece la vida integral, el bienestar de los seguidores de Dios.

En Lev. 11 encontramos que Dios da claras instrucciones respecto a los animales puros e impuros, los animales que se podían comer y los que no se podían comer.

El objetivo de esta ley era definir que clase de animales podían servir como alimento al pueblo de Dios.

La razón: “Yo soy el Señor su Dios, así que santifíquense y manténganse santos, porque yo soy santo. No se hagan impuros... Yo soy el Señor, que los sacó de la tierra de Egipto, para ser su Dios. Sean, pues, santos, porque yo soy santo”. Lev. 11:44-45.

Este énfasis resalta la preocupación de la ley por el bienestar físico del pueblo de Dios. En la Biblia, el acto de comer está directamente relacionado con la preservación de la salud y de la vida física.

José proporcionó alimento a su padre y a sus hermanos para preservarles la vida. (Gn. 45:4-11).

Daniel y sus compañeros defendieron el tipo de alimento que querían comer, y como consecuencia su salud fue superior a la de los que se alimentaban de la vianda real. (Dn. 1:8-16).

Dios siempre se ha interesado en lo que come el hombre. Desde el mismo principio dijo a Adán y Eva que debían comer. La vida física de la humanidad es una gran preocupación para Dios.

Como parte del triple mensaje angélico, la Iglesia Adventista proclama la restauración total de la humanidad a través de Cristo. Esto incluye también el modo en que cuidamos nuestro cuerpo.

La iglesia recomienda que se debiera evitar cualquier tipo de comida que pudiese afectar negativamente nuestra salud.

### **III. Principios prácticos.**

Tenemos que presentar el mensaje en forma atractiva, no fanática. Ej. No fumo, no tomo, no como carne de..., la iglesia me prohíbe. NO. Sino, por que quiero tener salud. Mi cuerpo pertenece a Cristo. Soy templo del Espíritu Santo.

Dios creó a los hombres y a las mujeres como seres físicos. A Dios no le preocupa solamente nuestro bienestar espiritual. Dios creó nuestros cuerpos y quiere cuidarnos. Desea usar nuestros cuerpos para su gloria.

Es por esta razón que el Espíritu Santo está dispuesto a transformar nuestros cuerpos físicos. Nuestro ser completo, en

templo suyo. Debemos tratar a nuestro cuerpo, el templo de Dios con gran respeto.

“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quién está en ustedes, y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”. 1 Co. 6:19-20.

“Yo soy el Señor tu Dios. Si escuchan mi voz y hacen lo yo considero justo, y si cumplen mis leyes y mandamientos, no traeré sobre ustedes ninguna de las enfermedades que traje sobre los egipcios. Yo soy el Señor, que les devuelve la Salud”. Ex. 15:26.

“¡Dichoso el país cuyo rey es un noble, y cuyos príncipes *comen cuando es debido*, para reponerse y no embriagarse!”. Ec. 10:17.

“...*domina tu apetito*”. Pr. 23:2.

“...se propuso no contaminarse...”. Dn. 1:8.

“En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier cosa, *háganlo todo para la gloria de Dios*”. 1 Co. 10:31.

## **Conclusión.**

“Por lo tanto, hermanos, teniendo en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”. Ro. 12:1.

“y serán bendición”. Zac. 8:13.

Sean ustedes santos, diferentes, tengan un estilo de vida diferente del mundo, pues yo el Señor su Dios, los he comprado por precio, y son el templo donde vive el Espíritu Santo.